



Boletín de Noticias NS

**NSDAP/AO : PO Box 6414
Lincoln NE 68506 USA
www.nsdapao.org**

#1124

29.09.2024 (135)

Adolf Hitler: Amado Führer

Parte 1

Introducción

Adolf Hitler fue sin duda el líder más querido de cualquier nación.

Este amor le hizo tan eficaz. Esta eficacia le hizo tan temido por el enemigo. Este miedo lo hace tan vilipendiado por el enemigo año tras año y década tras década.

El amor no puede ser derrotado por el odio. La verdad no puede ser erradicada por la mentira. La nobleza no puede ser destruida por la vileza.

Un día la marea cambiará...

Gerhard Lauck
Octubre de 1999 (110)

¿Quién era Adolf Hitler?

por Michael Storm

Nuestro Führer Adolf Hitler era un hombre muy dotado. Desempeñó muchas funciones extremadamente arduas, como las de señor de la guerra, líder político y constructor, por citar sólo algunas. En mi opinión, el papel que más se le reconoce -el de señor de la guerra-, *no era* el del verdadero hombre interior. Aunque se entregaba a la tarea con toda su energía, no era su vocación interior. (Por ejemplo, se negó a convertir la economía a la guerra total hasta finales de 1943, y el reclutamiento de mujeres alemanas en el esfuerzo bélico hasta 1944, porque esperaba terminar con éxito la guerra sin tener que dar marcha atrás en la obra de su vida).

Aunque sin duda era un líder político realmente dotado y un estadista dinámico, se trataba de papeles exteriores que no satisfacían al hombre interior. Tras la crisis invernal del frente oriental, pasaron a un segundo plano frente al papel de señor de la guerra que el Führer se vio obligado a asumir.

La esencia interior de Adolf Hitler, visible a lo largo de toda su vida, es la de un *constructor*. Es el propósito del artículo del cumpleaños de este año examinar este hecho. Contrariamente a la imagen negativa que los medios judíos tienen de nuestro amado Führer, fue el líder más positivo y constructivo de la historia.

De niño quería ser pintor. De joven incluso se ganó la vida como artista. Sin embargo, no fue hasta que se matriculó en la universidad de Viena cuando descubrió su verdadera vocación. El instituto de arte rechazó su solicitud, lo que le rompió el corazón. Pero le dijeron que su futuro estaba en la arquitectura y que debía dedicarse a ella.

A lo largo de su vida, Adolf Hitler diseñó casas, edificios, estadios, puentes, barrios obreros y ciudades enteras. Cada uno de ellos llevaba el sello personal de su yo más íntimo. La tarea de Albert Speer como arquitecto jefe del Reich consistía en tomar las ideas, bocetos, dibujos y maquetas del Führer y transformarlas en realidad. Obras de hormigón, cristal y acero surgieron por toda Alemania a medida que los sueños del Führer iban tomando forma. Su programa de construcción continuó de 1933 a 1943. Pero Alemania no tenía suficientes trabajadores ni materias primas para comenzar siquiera una fracción de los proyectos previstos durante ese corto periodo de diez años.

El armamento alemán pasó a un segundo plano frente a su programa de construcción hasta 1944. En 1938, sólo Francia superó a Alemania en armamento. En 1939 Gran Bretaña gastó más recursos en la RAF que Hermann Goering en la Luftwaffe. En 1940 Francia tenía el doble de tanques modernos que Alemania. Y estas dos supuestas democracias amantes de la paz eran las *más débiles* de la enorme coalición aliada de potencias que cercó a Alemania en la guerra más monstruosa conocida por la humanidad. Aún así, tardaron más de seis años -EE.UU., URSS, Gran Bretaña, Francia, etc.- en aplastar a la pequeña Alemania. -arrollaran a la pequeña Alemania.

Obviamente, la creación física de la autopista, los edificios y las ciudades era una prioridad muy alta para el Führer. Sin embargo, ni siquiera estos gigantescos proyectos logran demostrar ampliamente su interior, que era mucho mayor.

Cuando Adolf Hitler se unió al desconocido NSDAP como su séptimo miembro, inició una campaña para crear una poderosa maquinaria política, que creció desde la oscuridad hasta convertirse en el movimiento global que vemos en la magnética película *El triunfo de la voluntad*. Nada de esto habría sido posible sin su empuje interior. Construir la maquinaria del partido no fue tarea fácil, y hubo que luchar contra formidables enemigos a lo largo de todo el camino. A medida que el brazo político del partido crecía hasta contar con millones de miembros, el Führer creó numerosas ramas del movimiento para que cada miembro pudiera cumplir su destino personal. Las más famosas eran, por supuesto, las S.S., las S.A. y las *Juventudes Hitlerianas*. Pero existían docenas de otras organizaciones mucho más grandes, que apoyaban a trabajadores, agricultores, estudiantes, etc. El genio del Führer era tan grande que prácticamente todo el mundo estaba incluido en el tejido nacional, donde obtenían satisfacción de lo que hacían mejor, y esto a su vez unificó al pueblo como ningún pueblo lo ha hecho antes o después.

Adolf Hitler no sólo construyó el movimiento político más abarcador de la historia mundial -en las condiciones más desfavorables imaginables-, sino que también creó la economía más fuerte de Europa. Cuando el Führer tomó el poder el 30 de enero de 1933, la economía alemana era un armatoste calcinado y humeante. El desempleo superaba el 25%. El marco alemán no valía nada. El comercio internacional era imposible debido a la depresión mundial judía y a la negativa de Gran Bretaña a permitir el acceso de Alemania a los mercados mundiales. Incluso una unión aduanera con Austria estaba prohibida por el malvado tratado de Versalles. En resumen, Alemania estaba en la miseria y rodeada por un muro de proteccionismo de naciones hostiles. Alemania iba a seguir siendo un esclavo

económico para siempre. Para colmo de males, la judería mundial, con sede en Nueva York, declaró la guerra a la Alemania nacionalsocialista. Llamaron a un boicot económico mundial contra Alemania y utilizaron todas sus conexiones económicas y políticas en todo el mundo para estrangular a Alemania.

El Führer permaneció impertérrito ante la aparentemente desesperada tarea. A las pocas horas de asumir el liderazgo de un Estado sin timón, comenzó la hercúlea tarea de construir una nueva economía nacional. Con increíble rapidez, la energía del Führer transformó la moribunda economía en una de vitalidad, fuerza y vigor. Millones de hombres volvieron a trabajar. Las familias pudieron empezar de nuevo. Un verdadero sentimiento de esperanza impregnó todos los ámbitos de la vida alemana. En 1938 la economía alemana era la más fuerte de Europa. Incluso sufría una aguda escasez de mano de obra. Italianos, polacos y franceses acudieron en masa a Alemania para alimentar a sus familias.

Lamentablemente para la paz mundial, sólo la Alemania nacionalsocialista se libró de los tentáculos judíos de la depresión mundial. Estados Unidos seguía en sus garras el 7 de diciembre de 1941, e Inglaterra nunca escapó de ella. La guerra se limitó a forzar el racionamiento, y después de la guerra Inglaterra se hundió de nuevo en su enorme depresión de preguerra, menos su Imperio.

Por tremendos que sean estos logros -la construcción de ciudades, del partido y de la economía-, no son la coronación de la vida del Führer. En la década de 1930, Adolf Hitler aseguró repetidamente a los líderes mundiales que el nacionalsocialismo no era para la exportación, contrastando su política con la internacional bolchevique judía, que estaba invadiendo todas las naciones en busca de la conquista mundial para su superestado marxista-judío. La revolución nacionalsocialista era sólo para Alemania y las degeneradas democracias plutocráticas no tenían nada que temer. Pero temieron.

El odio judío contra un resurgimiento de la pureza aria culminó en una guerra mundial con la Alemania nacionalsocialista enfrentada a los clones judíos. La guerra comenzó como una lucha nacional en la que Alemania luchaba por su supervivencia en un mundo hostil controlado por los judíos. Sin embargo, a medida que avanzaba la guerra, decenas de miles de voluntarios se unieron a la bandera nacionalsocialista para luchar no sólo por Alemania, sino por un nuevo orden mundial. Su objetivo era crear una Europa aria unida.

Al principio Hitler estaba en contra. Sólo quería dejar a Alemania en paz. Pero una vez que quedó claro que la guerra no podía ser localizada, su visión evolucionó de

un punto de vista alemán a uno pan-ario, ¡europeo! La pequeña Alemania se convertiría en el espíritu impulsor de una Europa aria nacionalsocialista unida que se extendería desde Lisboa hasta Moscú. Se convertiría en una superpotencia imbatible y sería más que un rival para la plutocracia judía de EEUU y el bolchevismo judío de la URSS.

El general Leon Degrelle dirigió a sus tropas belgas de las Waffen S.S. en el frente oriental. Lucharon por el lugar de Bélgica en una Europa panaria. Hitler le tenía (a él y a sus hombres) en la más alta estima. En 1945 llegó a decir que si tuviera un hijo, ¡le gustaría que fuera como Leon Degrelle!

Al final de la guerra, el Führer había construido un movimiento europeo verdaderamente panario que incitó a cientos de miles de personas, no sólo a apoyarlo, sino a luchar y derramar sangre por él incluso en las desesperadas últimas horas del Reich. El búnker del Führer en Berlín fue defendido hasta el final por voluntarios extranjeros de las Waffen S.S.

La increíble hazaña de unificar una Europa dividida durante siglos no fue sólo el mayor logro del Führer. También es el catalizador que sigue haciendo evolucionar al nacionalsocialismo de un movimiento exclusivamente alemán al fenómeno panario mundial de hoy. Este sueño de verdadera paz mundial late con fuerza en los corazones de millones de hombres blancos de todo el planeta.

Adolf Hitler fue el más grande de todos los líderes. Su legado para nosotros es su concepción de la paz mundial basada en el nuevo orden mundial del Nacional Socialismo Pan-Ario. En pocas palabras, todos los hombres blancos se unirán en una hermandad aria donde compartiremos las recompensas de nuestro genio colectivo, trabajo y superioridad racial.

El 20 de abril es el cumpleaños de nuestro amado líder Adolf Hitler. Mientras cada suscriptor, simpatizante y activista lo celebra, pregúntese: "*¿Qué debería estar haciendo para ayudar a completar la obra más importante del Führer? ¿Qué puedo hacer para asegurar la supervivencia de mis hijos arios en este mundo cada vez más hostil y no blanco?*".

En memoria del sueño de nuestro líder caído Adolf Hitler de una Raza Aria unida. -
¡HEIL HITLER!

Peregrinación

por Katti

"Hoy me parece providencial que el destino haya elegido Braunau am Inn como mi lugar de nacimiento. Y así, esta pequeña ciudad fronteriza me parece el símbolo de una gran misión.

Adolf Hitler, *MEIN KAMPF*, Vol. 1, Cap. I

Empezaba a notar los miles de kilómetros y los tres días de viaje en avión, ferry y tren desde Chicago mientras el tren que salía de Salzburgo atravesaba a toda velocidad una verde campiña de ríos plateados entrelazando pueblos de pan de jengibre. Nubes negras y grises se deslizaban por encima de las montañas primigenias, ocultando y mostrando alternativamente sus cumbres desgarradas: un panorama encantador, dramático y en constante cambio de la Alta Austria. Pero yo estaba más agotada que animada y ansiaba una cama caliente en un Gasthof acogedor.

Mi cansancio desapareció y una descarga de adrenalina recargó mis baterías metabólicas cuando el tren se detuvo en la siguiente estación con el nombre de "Braunau am Inn". Aunque llevaba muchos meses planeando llegar a esta pequeña ciudad medieval, ver el nombre de la estación por primera vez a través de la ventanilla del tren fue un shock. Lo había conseguido. Con mi mochila al hombro, caminé un par de kilómetros desde la estación hasta la solitaria Linzer Strasse, donde pregunté por el Maybräu Gasthof. Tuve suerte. La dueña me dijo que todos los demás sitios de Braunau y de kilómetros a la redonda estaban reservados, a menudo con meses de antelación. "No me extraña", dije críticamente, y ella sonrió. "Todo el mundo está aquí este mes". "¿Qué? jadeé. "Espera. Ya lo verás". Y me dejó sola reflexionando sobre su enigma en mi cómodo cubículo.

Me desperté al amanecer en una mañana todavía húmeda por las lluvias de ayer. Pero la ciudad estaba llena de actividad y admiré la maravillosa y armoniosa mezcla de la vida moderna -tiendas y casas- con los edificios y calles tradicionales de siglos pasados. Continué hasta el final de la Linzer Straße, que se abría a una espaciosa plaza del mercado sacada directamente de la Edad Media. En su extremo sur se alzaba la Salzburger Tor, un enorme arco que hace quinientos años custodiaba la entrada original a Braunau. Por el otro lado, el puente de la calle cruza un pequeño afluente del río Inn. A unos ciento cincuenta metros de la Tor

existe todavía un gran edificio sencillo y encalado, hoy ocupado por vecinos. Era a esta estructura aparentemente anodina de una oscura ciudad austriaca a la que había venido a visitar desde el otro lado del mundo. Porque aquí, en la casa de Salzburger Vorstadt, nació el hijo más grande de la Tierra, y yo había llegado para celebrar su centenario.

Tampoco era el único, como supe al día siguiente, cuando tropas regulares y fuerzas especiales del ejército austriaco ocuparon abruptamente Braunau am Inn. Se cerró el paso por el puente que lleva a la frontera alemana y las personas que entraban en la ciudad debían presentar un permiso de residencia. Un helicóptero militar sobrevoló la ciudad a baja altura mientras decenas de vehículos blindados de transporte de tropas recorrían la antigua plaza del mercado. En escenas que recordaban a las películas de propaganda de Hollywood de los años cuarenta, soldados armados con ametralladoras se pavoneaban entre los desconcertados aldeanos y figuras con cascos y oficiales armados con pistolas se colocaban en puestos de vigilancia. Por toda la ciudad aparecieron carteles anunciando sin ambages que Braunau estaba bajo la ley marcial. Desde las 14.00 horas del miércoles hasta las 9.00 horas del viernes quedaba terminantemente prohibida cualquier forma de manifestación pública, advertían los carteles gubernamentales. Hablar en voz alta a más de dos personas, las concentraciones callejeras o los piquetes en las aceras, la distribución de octavillas, gritar consignas, incluso las personas que lleven "ropa sospechosa", son objeto de detención y procesamiento inmediatos en virtud de la legislación "antinazi" de Austria.

Los autocomplacientes defensores de la democracia se comportaban precisamente como sus desagradables caricaturas de "fascistas totalitarios". Pero justo antes de su llegada, la ciudad se vio inundada por miles de "forasteros" procedentes de toda Europa y América, incluso de Australia, Sudáfrica y Oriente. La pequeña y pobre Braunau se llenó de visitantes y el ambiente se fue cargando de tensa expectación. Había rumores en boca de todos. Se suponía que comandos de hombres lobo izarían una bandera con la cruz gamada sobre la Salzburg Tor a medianoche. Se creía que asesinos judíos merodeaban por las calles de noche. Terroristas de Milán iban a destrozar la efigie de Simon Wiesenthal frente a la casa del alcalde. La aprensión pública no se apaciguó cuando las tropas gubernamentales levantaron una barricada a través de Salzburger Tor, acordonando el casco antiguo con su zona prohibida. A través del arco podía ver la calle, inquietante por su vacío forzoso.

Al anochecer, la plaza del Mercado estaba prácticamente desierta, salvo por los soldados en sus puestos. Pero todas las tabernas y restaurantes estaban abarrotados de animados festejantes. Poco antes de medianoche empezaron a suceder cosas. En

el Hotel Gann, no lejos de la Salzburger Tor con su barricada, alguien pidió botellas del mejor champán de la casa, y se sucedieron los brindis de felicitación por el cumpleaños. En el Ratskeller de mi propio Maybräu, en la mesa contigua a la mía, rodeado de estudiantes universitarios de Múnich, un joven se levantó elegantemente, agitó el brazo derecho en saludo proscrito y gritó a pleno pulmón: "*¡Por el Gran Reich alemán, Sieg Heil! ¡Sieg Heil! Sieg Heil!*" Nadie le molestó ni a él ni a sus compañeros.

Al estar sola, mi celebración fue más tranquila. Caminé hasta la cercana Plaza del Mercado y me senté en un banco bajo el gran reloj del pueblo. Miré al cielo. Las nubes que habían cubierto la mayor parte de Europa Central durante la última semana se habían disipado, y las estrellas observables danzaban inexorablemente hacia sus fatídicas posiciones mientras los descarados pulmones del portentoso reloj daban las campanadas de medianoche. Estar en este lugar, en este momento, no tiene palabras. Cuando la última campanada resonó en la eternidad, pulsé el botón de reproducción de mi pequeño reproductor de cintas. El Badenweiler, su marcha favorita, palpitaba en mis auriculares.

A la mañana siguiente, la plaza del Mercado estaba abarrotada de gente expectante. Todos parecían estar esperando, esperando... ¿Esperando qué? ¿A quién? Era como si él mismo fuera a aparecer de un momento a otro, tal vez erguido en un gran Mercedes negro. Quizá esperaban algo así. El espíritu vivo, la presencia emocionalmente tangible del hombre que durante cuarenta años después de su muerte física atrajo la atención del mundo hacia su lugar de nacimiento, se hizo más intensa, se manifestó con más fuerza.

Hacia el mediodía, un grupo de fascistas italianos apareció misteriosamente en medio de la multitud. Uno de ellos, desafiando la abrumadora presencia de las autoridades, intentó tomar la palabra. "*¡Traemos un saludo de cumpleaños al mayor héroe de la Raza Blanca! ¡Vive para siempre en los corazones y las mentes de sus hermanos y hermanas de sangre! No a la tiranía judía*". - Los soldados se abalanzaron sobre él y sus compañeros, no sin antes saludar a los atónitos espectadores. Algunos se atrevieron a devolverles el saludo. Otros vitorearon y unos pocos empezaron a cantar la vieja canción de los soldados de asalto, "Brüder in Zechen und Gruben", aparentemente una ingeniosa referencia al breve discurso del italiano sobre los "hermanos de sangre". La policía detuvo incluso a estos encuestados, lo que supone un duro golpe en esta parte del mundo.

Mi pequeña celebración tuvo lugar detrás de este bullicio, en la plaza Pfarrkirche de la magnífica catedral del siglo XV, St. Stefans. Primero bajé al cercano

monumento subterráneo a los caídos en la guerra, un epitafio público inscrito en sus paredes con los nombres de los caídos de Braunau. En el centro del suelo yace la representación de un soldado dormido en la muerte heroica. En la pared norte hay una lista de honor de los guerreros que murieron en Stalingrado. Aquí coloqué un ramo de flores con un pequeño pergamino en el que se leía: "¡Y aún has vencido!". Subí las escaleras para salir del memorial y crucé a la Pfarrkirche, donde coloqué una corona de flores de hoja perenne con su fotografía en el centro del altar y encendí la vela de ofertorio más alta.

Mientras meditaba en el banco, vi entrar a una anciana y dirigirse directamente al altar, donde se fijó en mi corona con su foto. Aunque aparentemente sorprendida por su descubrimiento, no perturbó el árbol de hoja perenne. Otras personas se acercaron, lo vieron con evidente asombro, pero lo dejaron intacto.

Fui a la parte trasera de la catedral para ver la antigua pila en la que fue bautizado el niño, y luego volví a la brillante luz del sol de la abarrotada Plaza del Mercado. Estos sencillos y tranquilos acontecimientos, en su relato, no pueden transmitir la calidad profundamente conmovedora y la profunda experiencia emocional de este Día de los Días, sin duda el día de mayor inspiración interior de mi vida. Hasta ese día de abril, yo había desesperado en gran medida de nuestras perspectivas de éxito. Aquella calamidad inconmensurable -la pérdida de la Segunda Guerra Mundial- parecía irrecuperable. Desde el triste final de aquella catástrofe para la civilización terrestre, el movimiento ha luchado, ha caído y ha vuelto a luchar en una época en la que los poderes hipnotizadores del mal parecen invencibles.

Pero ese 20 de abril, en el centenario de su nacimiento, en su sagrado lugar de nacimiento, me di cuenta gradualmente de que había sido estrecho de miras al limitar mi apreciación del desarrollo y el progreso del movimiento a mi propio espacio de tiempo. Su idea es un concepto ETERNO. Las consecuencias históricas que puso en marcha son un maremoto de acontecimientos que adquieren un impulso irrefrenable con el paso de los años y hasta muy lejos en el futuro. Nuestro Movimiento es la aplicación de las leyes de la Naturaleza a los asuntos humanos, y la Naturaleza es omnipotente. Puede que se frustre temporalmente, pero sus poderes sólo aumentan en frustración para acabar estrellándose hacia delante con más furia que nunca.

El 21 de abril, después de que las autoridades levantaran las barricadas de su casa, la multitud se dirigió hacia ella como los musulmanes alrededor de la Piedra Sagrada de La Meca. Yo me encontraba entre muchos desconocidos, pero de repente todos nos sentimos afines, hermanos y hermanas de la esvástica, y estar

juntos en este lugar venerado fue como volver a casa. Su espíritu nos envolvió a todos, nos hizo sus camaradas y nos llenó de seguridad para el futuro. El mero hecho de que hubiéramos venido de todos los rincones de la tierra a este lugar, en este momento tan especial en medio de un mundo hostil, era prueba suficiente de que la idea aún vivía! Fue como él decía en la película "El triunfo de la voluntad": el "mandato de nuestros corazones" nos reunió. Sentimos un orgullo singular al ser conscientes de que las generaciones futuras nos envidiarán por habernos reunido aquí en este momento único para encender una vela de cumpleaños rodeados de una vasta noche de ignorancia y maldad. De esa llama se propagará simultáneamente un faro para iluminar a nuestros parientes raciales y un fuego para incinerar a los envenenadores de nuestra posteridad.

Había venido a Braunau am Inn para ofrecerle las míseras celebraciones que pudiera para honrar su memoria. Pero él me hizo un regalo tan grande como la vida misma: una creencia renovada e inquebrantable en nuestro triunfo inevitable y absoluto. ¡Heil Hitler! Mil veces ¡Heil Hitler!


NS KAMPFRUF
KAMPFSCHRIFT DER NATIONALSOZIALISTISCHEN
ARBEITSPARTEI AUSLANDS - UND AUFBAUORGANISATION

Der Kampf geht weiter !

Niedrig haben nach der Kapitulation der Wehrmacht am 8. Mai 1945 die nationalsozialistische Bewegung wieder als je zuvor in der Nachkriegszeit. Und zwar nicht nur in Deutschland, sondern auf globaler Ebene!
Jahrelange von Massenmord, Verbrechen, Verfolgung und Verdrängung haben nicht angehalten, die Idee der großen Idee unseres heilig geliebten Führers Adolf Hitler zu erreichen.
Alle Nationalsozialisten sind weniger anwesende Völker und Kampfbereitschaften als Schüler an Kampf um die Erhaltung unserer Völker.
Die Bewegung ist zwar wieder geworden, aber die Größe des biologischen Volkstums ist kein auch viel größer als in der Vergangenheit.
Der wertvolle Gegner ist aber dabei, der Volkstum - gegen alle Völker (V) - zu kämpfen, seine Mittel und Zerstörung, Überforderung und Kampfbereitschaft.
Ob "Agit" oder "Propag", ob im Wahlkampf oder im Straßkampf, ob im Propagandakrieg "Krieg" oder auf einem Schießfeld gegen alle Völker Nationalsozialisten ist unser Pflicht!
Hail Hitler!
Günther Lank


TROTZ VERBOT-NICHT TOT!


Boletín de Noticias NS
www.nsdapao.org
#1005 19.06.2022 (133)
NSDAP/AO: PO Box 6414 - Lincoln NE 68506 - USA

Informe frontal
Entrevista con Molly
Tercera parte

NSK: Sus proyectos actuales están obviamente relacionados con la filosofía y el arte.
Describe su opinión sobre el impacto de estos temas en la política.
Molly: Bueno, trato de seguir actualizando la galería de fotos, pero sobre todo me he concentrado en Adolf Hitler y el Ejército de la Humanidad (www.movingthehorizont.com/truth.htm). Estoy en 21 páginas ahora, y tengo muchas más que hacer. Estudiar la Segunda Guerra Mundial es un abultado campo de minas de información. Buscas información sobre una cosa y te encuentras con dos cosas más para investigar. Se siente un poco como si fueras un arqueólogo, desenterrando el pasado enterrado. Un pasado que preferes no saber a la luz. Podemos volver a agradecer a Internet la avalancha de información y fotografías. A lo largo de los años han salido a la luz cosas extremadamente raras.




the NEW ORDER
Number 179 (133) Fourth 1975 April 26, 2012 (133)

The Fight Goes On !

Seventy years after the capitulation of the Wehrmacht on May 8, 1945, the postwar National Socialist movement is stronger than ever not only in Germany, but throughout Europe.
Decades of mass murder, expulsion, persecution, and defilement have not sufficed to destroy the seed of the brilliant idea of our much loved Führer Adolf Hitler.
All National Socialists and other racially-aware countrymen and racial kinmen fight side by side for the preservation of our White folk.
The movement has indeed become stronger, but the danger of biological folk death is also much greater today than in the past.
The desperate enemy is in the process of committing genocide against all White folk. He means not non-White immigration, culture distortion, and race-mixing.
Whether "Agit" or "Propag", whether in election battle or street battle, whether armed with propaganda material or on a battlefield of a different kind, every National Socialist must do his duty!
Hail Hitler!
Günther Lank


TROTZ VERBOT-NICHT TOT!

¡El NSDAP/AO es el mayor suministrador mundial de propaganda Nacional Socialista!

Revistas impresas y online en muchas lenguas
Cientos de libros en casi una docena de lenguas
Sobre 100 webs en docenas de lenguas

					
---	---	---	--	---	---

BOOKS - Translated from the Third Reich Originals!
www.third-reich-books.com


NSDAP/AO
Fight Back!

nsdapao.org
Contact us to find out how YOU can help!

